



MARIO VARGAS LLOSA

(Arequipa, 1936)

Nació en Arequipa, Perú, el 28 de marzo de 1936. Hijo de Ernesto Vargas Maldonado y de Dora Llosa Ureta, quienes se separaron antes de que él naciera. En 1946 se trasladó con su familia a Lima. En el verano anterior a su último año en el colegio, Vargas Llosa se inició en el oficio de periodista. Se retiró del colegio militar y ese último año lo cursó en la ciudad de Piura, donde trabajó en la publicación del periódico local *La Industria* y donde, por otro lado, se llevó a cabo la representación teatral de su primera obra dramática *La huida del Inca*.

Estudió algunos cursos de Derecho y terminó la carrera de Letras. Se casó con Julia Urquidí. El matrimonio duró aproximadamente 10 años. La pareja no tuvo hijos.

En 1958 obtuvo una beca de estudios que le permitió viajar a Madrid al año siguiente. Cursó estudios de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid, tras lo cual se instaló en París.

Suscitó la atención como escritor por primera vez con su novela *La ciudad y los perros* (1962) basada en sus propias vivencias adolescentes como cadete en el Colegio Militar Leoncio Prado.

Su obra a menudo critica la jerarquía de castas sociales y raciales vigente aún hoy en el Perú y en América Latina. Muchos de sus escritos son de naturaleza autobiográfica, como *La casa verde* (1966), *La tía Julia y el escribidor* (1977) o *Travesuras de la niña mala* (2006).

Su ambiciosa novela histórica *La guerra del fin del mundo* (1981) tiene lugar en las profundidades de las brasileñas del siglo XIX, y se basa en hechos auténticos de la historia del Brasil.

En 1965, contrajo matrimonio con su prima Patricia Llosa con la que tuvo tres hijos: Gonzalo, Álvaro y Morgana. Regresó a Europa, y residió en París, Londres y Barcelona. En 1974 regresó al Perú e hizo incursiones en el periodismo televisivo como conductor del programa político "*La Torre de Babel*".

Tras un período de intensa actividad política, Vargas Llosa volvió a ocuparse en la literatura con su libro autobiográfico *El pez en el agua* (1993), *Los cuadernos de don Rigoberto* (1997), y *El paraíso en la otra esquina* (2003). Otro trabajo destacable es un ensayo que resume el curso dictado en Oxford sobre la novela *Los Miserables* de Victor Hugo, *La tentación de lo imposible*.

La novela *La Fiesta del Chivo* (2000) fue llevada al cine de la mano por su primo Luis Llosa.

LA TÍA JULIA Y EL ESCRIBIDOR

En el simple enunciado de su título, *La tía Julia y el escribidor* anuncia su rigurosa y simétrica estructura, desarrollada en dos niveles que corren paralelos en perfecta alternancia. Por un lado, la tía Julia, esto es, la relación afectiva que pasará a ser amorosa del joven narrador -"Varguitas", el futuro escritor en ciernes- en la Lima de los años cincuenta; por otro, y a modo de contrapunto a la vocación literaria de aquél, las aventuras urdidas por el "escribidor" Pedro Camacho, autor de seriales de radioteatro, en los que una manipulación delirante de la infracultura hispánica, llevada al paroxismo de la más grotesca truculencia por el progresivo deterioro mental de su autor, bombardeará desde las regiones plutonianas de la aberración intelectual los ideales flaubertianos del adolescente que es perplejo espectador -y, finalmente, incluso inesperado sustituto temporal- de la actividad del folletínista de las ondas. *La tía Julia y el escribidor* se nos aparece como el relato de una educación sentimental que es a la vez el aprendizaje de la vida, el del oficio de escritor y el de los sentimientos adultos y el desarrollo de la propia personalidad en una sociedad concreta cuyas coordenadas se sitúan con certerísima precisión. Al propio tiempo, en su otra vertiente -la historia del escribidor-, la obra constituye no sólo un cuestionamiento tácito de la jerarquización literaria -Pedro Camacho ¿no es acaso el oscuro aedo de una innominada e ingente masa de seres humanos iletrados?- sino una riquísima y compleja experiencia técnica cuya capacidad imaginativa ejerce una sabia función de contrapunto, al entrelazarse o enfrentarse al plano de la historia real, y nos muestra las extraordinarias posibilidades de la incursión de Mario Vargas Llosa en una zona nueva de su registro narrativo.